

Jorge Juan Linares Sánchez, *El tema del viaje al mundo de los muertos en la Odisea y su tradición en la literatura occidental*, Murcia: Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2020, 499 págs. ISBN: 978-84-17865-40-5

El presente volumen, fruto de la Tesis Doctoral en Literatura del autor, dirigida por Mariano Valverde Sánchez y leída en la Universidad de Murcia en 2017 (disponible en <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/55471>), presenta una panorámica muy amplia y sugerente sobre la tradición en la literatura occidental del viaje al mundo de los muertos presente en dos cantos de la *Odisea*: el XI (la tradicionalmente conocida como *Nékyia*, en la que se narra el viaje de Odiseo a los confines del océano para invocar a los difuntos y, además de conocer la triste suerte de algunos de ellos, recibir de boca del profeta Tiresias indicaciones sobre los peligros que le aguardan durante su regreso a Ítaca y lo que ha de hacer tras matar a los pretendientes) y el canto XXIV (la *Deuteronékyia*, en cuyos primeros doscientos dos versos se describe la marcha en tropel de los pretendientes asesinados hacia la tenebrosa tierra donde descansarán eternamente, guiados por Hermes). Heracles, Teseo y Orfeo han realizado también viajes al más allá que han ejercido una importante influencia en la tradición literaria de occidente, pero el de Odiseo tiene dos características propias: por un lado, en la *Nékyia* se ha incluido la catábasis dentro del marco de una nigromancia, una evocación de los muertos que está ausente en los demás descensos; por otro, el motivo del viaje de Odiseo no es llevar de nuevo a la luz a un habitante de aquellos lugares, sino lograr el conocimiento que le permita regresar a su patria.

Los materiales examinados por el autor son numerosísimos, debido a la gran estimación de la que ha gozado el poema desde la Antigüedad, aprecio que ha convertido la *Nékyia* en fuente de inspiración y referente fundamental para la composición de episodios similares a lo largo de la historia de la literatura occidental. Combinando el método filológico y el comparativo, el autor tiene como objetivo identificar y analizar los principales hitos en la tradición del episodio homérico y las diversas tendencias observables en la adaptación del tema según su género literario o su contexto histórico y cultural, sin excluir ejemplos de obras que muestran ecos o influencias de menor relevancia que aquellas otras, más conocidas, que se han servido de la *Odisea* de manera amplia y patente. Para lograrlo, unos capítulos del libro abordan el estudio detenido de las principales obras deudoras de Homero, mientras que otros trazan un panorama general de la pervivencia del tema, aunque se realiza, cuando es necesario, el análisis de textos cuyas características los hacen especialmente relevantes. Además, con el fin de poder cotejar las innovaciones que realiza cada autor al adaptar las diversas características literarias que tienen su origen en la *Nékyia*, se ha realizado el análisis de las obras atendiendo a la posición y significado del descenso al Hades en cada una de ellas, su estructura y contenido —con elementos y motivos integrantes— y sus personajes. El autor acompaña de traducción propia únicamente los textos en griego antiguo o latín citados, no haciendo lo mismo en el caso de

los textos en lenguas modernas. Únicamente en pág. 338 presenta en traducción al castellano a partir de una traducción inglesa un fragmento de *Iliada secreta* (Κρυφή Ιλιάδα) de Sikelianós, por no haber podido acceder al texto original del poeta griego, que presentamos aquí:

Ἡρωα ζητώντας αίμα
 φεύγοντας τον Άδη από τη δίψα,
 έχοντας πίσω σου τον κόρακα του Απόλλωνα
 να λαχανιάζει σκούζοντας,
 για να γυρίσεις πίσω μες στις Σκιές!
 Ω, τί να δώσει στην καθάρια οργή και παρθενιά σου
 το αίμα που απ' το λάγιο κριάρι
 χύθηκε στο λάκκο
 όταν κατέβη ο Οδυσσέας στον Άδη
 να ρωτήσει τους νεκρούς;

Realizaremos, a continuación, una panorámica del largo viaje que lleva al lector desde los tiempos de Homero hasta los de Valerio Manfredi, prestando mayor atención a las obras literarias escritas en griego y latín, conservando casi siempre los títulos de las obras y grafías de los nombres propios tal como los presenta el autor.

El capítulo I contiene un estudio detenido del viaje al mundo de los muertos en los cantos XI y XXIV de la *Odisea*, que recrean un tema del repertorio épico tradicional (ya presente en la literatura oriental en la *Epopéya de Gilgamesh*) e integran la aventura de Odiseo en los referentes míticos griegos, insertando al personaje entre las figuras insignes que aparecen en el más allá. Entre los motivos presentes en el canto XI han gozado de notable pervivencia hasta la actualidad algunos como la alternancia entre encuentros dialogados y catálogos de difuntos, el intento de abrazo que simboliza la pérdida de un ser querido, el inquebrantable silencio que revela odio eterno, ciertos prototipos de muertos, el revoloteo de las almas y la oscuridad de los cimerios; en cambio, han tenido poco impacto la evocación de los muertos y la sucinta descripción del más allá, pues fue reemplazada como modelo para la posteridad por la más detallada catábasis del libro VI de la *Eneida*. En el capítulo II se examina la imitación y adaptación del tema en otros géneros literarios griegos: lírica griega (Baqúilides, *Oda V*), drama (Esquilo, *Evocadores de espíritus*; Aristófanes, *Ranas y Aves*; Licofrón, *Alejandra*), filosofía (Platón, *Apología, República, Protágoras y Gorgias*; Plutarco, *De sera numinis vindicta*), novela y sátira (Antonio Diógenes, *Maravillas increíbles de allende Tule*; Luciano, *Relatos verídicos, Menipo o sobre la necromancia y Diálogos de los muertos*, entre otras obras; Heliodoro, *Etiópicas*), sin olvidar la tradición antihomérica (Dictis cretense; Filóstrato, *Heroico y Vida de Apolonio de Tiana*), la descripción que hace Pausanias de “Odiseo descendido al llamado Hades para preguntar al alma de Tiresias sobre el regreso a salvo a su patria” pintado por Polignoto y, finalmente, el capítulo sobre la *Nékyia* en la *Biblioteca* atribuida a Apolodoro.

El capítulo III está dedicado en su integridad al descenso de Eneas al mundo de los muertos en busca de su padre Anquises, que se extiende desde el final del libro V de la *Eneida* hasta el comienzo del libro VII. A diferencia del viaje de Odiseo, en el cual no hay una clara catábasis, Eneas sí pasa de una región infernal a otra, lo que conlleva importantes variaciones en relación al modelo griego que van a ser de

fundamental importancia en la literatura posterior. Al igual que sucede con Odiseo, el viaje al otro mundo consolida la naturaleza heroica de Eneas, pero el valor de este último aumenta extraordinariamente en calidad de precursor del pueblo romano. En el capítulo IV se examinan de manera amplia otros tratamientos del viaje en la literatura latina, con especial atención a la filosofía (Cicerón, *De re publica*), la poesía (Tibulo y el *Corpus Tibullianum*; Propertio; Virgilio; Horacio; Ovidio), la sátira (Horacio; *Culex* de la *Appendix Vergiliana*; Séneca, *Apocolocyntosis*), el teatro (Séneca, *Hercules furens* y *Edipo*), la épica postaugustea (Lucano, *Farsalia*; Valerio Flaco, *Argonáuticas*; Estacio, *Tebaida*), Silio Itálico (*Púnicas*), junto a las adaptaciones de Higino (*Fábulas*), Valerio Máximo (*Facta et dicta memorabilia*) y Claudiano (*In Rufinum I*). Cuando el conocimiento del griego disminuya en occidente, estas obras se convertirán, junto al libro VI de la *Eneida*, en los medios principales de transmisión indirecta de los elementos que componen la *Nékyia*.

En el período de la literatura tardoantigua y medieval, al que se dedica el capítulo V, para superar la contradicción entre el prestigio de que gozaba Homero en la cultura occidental y su contenido pagano e inmoral, los cristianos podían recurrir a la alegoría (rescatando de la superficie herética un contenido trascendente más acorde con las ideas cristianas) o a la creación de nuevos textos que sustituyeran los paganos. Gregorio Nacianceno retoma de manera humorística la *Nékyia* en una carta, y Eudocia, en su *Homerocentón* o *Historia de la Pasión* combina versos de la *Iliada* y la *Odisea* para contar la vida, muerte y resurrección de Cristo, identificando a este último con Odiseo y a María con Anticlea; por otra parte comienzan a proliferar los descendos cristianos al más allá, como los de la *Visio Pauli* y el *Evangelio de Nicodemo*. En el occidente europeo, prevaleció la corriente antihomérica y el descenso del itacense va perdiendo importancia, como se observa en el *Roman de Troie*, de Benoît de Sainte Maure, o la *Historia destructionis Troiae*, de Guido delle Colonne, mientras que el de Eneas va a inspirar reelaboraciones de cierta entidad en *Ylias*, de Aurea Capra, y en el *Roman d'Énéas*.

El capítulo VI examina en profundidad el recorrido por el más allá de Dante en la *Divina Comedia*, quien sigue el patrón literario del canto XI de la *Odisea* a través de su reelaboración en el libro VI de la *Eneida*. El poeta se presenta como un nuevo Ulises que, gracias a las revelaciones del más allá, puede escapar de la selva de las tentaciones y retomar su viaje hacia Dios, y aviva una llama que ya no va a apagarse cuando, a partir del Renacimiento, la *Odisea* vuelva a convertirse en una de las obras de referencia de la cultura occidental. En el capítulo VII se analiza la influencia del viaje al mundo de los muertos en el prerrenacimiento (Petrarca, *África* y *Triunfos*; Boccaccio, *Genealogia deorum gentilium*; Chaucer, *Casa de la Fama*) y en el Renacimiento. Gracias a la traducción de la *Iliada* y la *Odisea* que realizó Leoncio Pilato por encargo de Petrarca y Boccaccio, la aparición de numerosas ediciones y traducciones de los poemas homéricos, el renovado interés por el estudio del griego y el buen conocimiento de la *Eneida* durante toda la Edad Media, las reelaboraciones renacentistas, barrocas y neoclásicas del tema del viaje al mundo de los muertos adaptan elementos literarios de ambos episodios, el homérico y el virgiliano. Los poetas líricos se sirven del tema para mostrar erudición clásica (Marqués de Santillana; Juan de Mena; Juan de Jáuregui; Angelo Poliziano), mientras que los prosistas realizan reelaboraciones lúdicas, satíricas y humorísticas para realizar crítica social, al estilo de Luciano (Rabelais; Cervantes; Swift; Quevedo; Scarron; Villalón; Fénelon). Donde más concienzudamente se imitan la *Odisea* y la *Eneida* es en la poesía

épica, pues muchos autores modernos (Ariosto; Trissino; Ercilla; Trillo y Figueroa; Romano; el Pinciano; Basinio Basini; Ronsard) asimilan las hazañas de sus héroes nacionales a las de Odiseo y Eneas, siendo una de las más notables el viaje al más allá para recibir una profecía. Fuera de la épica se realizaron importantes reelaboraciones del tema en *La Circe*, fábula mitológica de Lope de Vega a la que está dedicado el capítulo VIII, y el *Télémaque*, novela pedagógica de Fénelon, cuyo análisis ocupa el capítulo IX. Lope convierte en su obra la templanza en la principal virtud de un héroe pagano que personifica la nueva heroicidad cristiana, mientras que Fénelon convierte el descenso a los infiernos de Telémaco en busca de su padre en uno de los hitos más importantes para que el joven abandone las vanas pasiones y adquiera la sensatez necesaria para gobernar, al enfrentarse directamente a las consecuencias de ser un buen o un mal rey.

Llegamos, por fin, en el capítulo X a una de las épocas con mayor pervivencia de la *Nékyia* como modelo clásico frente al descenso de Eneas: la contemporánea. El viaje al mundo de los muertos despierta interés durante el Romanticismo debido al gusto por lo macabro, mientras que los personajes que aparecen en las reelaboraciones del tema en el siglo XX no reflejan ya estereotipos épicos, sino las virtudes y defectos de la sociedad moderna, y permiten dar voz a cambios sociales como, por ejemplo, el aumento del sentimiento antibelicista o la reivindicación de los derechos de la mujer. También la novela moderna de fantasía y aventuras acoge enseguida el viaje de Odiseo al mundo de los muertos debido a su naturaleza maravillosa. Por otra parte, no hay que olvidar que el florecimiento de los estudios de latín y griego en todas las etapas educativas ha desempeñado un papel importante en la transmisión del tema debido al gran número de adaptaciones de la *Odisea* realizadas, entre las que destaca la de Lamb, que influyó en el interés de Joyce por el poema. De esta manera, el canto XI de la *Odisea* aparece en la filosofía (Adorno), la poesía lírica y épica (Pascoli; Arnold; Balmer; Sikelianós; MacLeish; Seferis; Ritsos; Foscolo; Eliot; Pound; Kazantzakis), el teatro (Hauptmann; Gala; Miras; Savater; C. O'Neill; Maragall; Phillips; Dallapiccola; Walcott; Stephen Phillips), y la novela, el cuento y el relato, en los que se hace un uso muy variado del viaje al mundo de los muertos, serio unas veces y humorístico o satírico otras (Lemaître; Gebhart; Giraudoux; Proust; Joyce; Marechal; Bartra; Haggard; Lang; Riordan; Negrete; Manfredi).

Cierran el libro una amplia bibliografía y un índice de nombres, en el que se observan algunas pequeñas inconsecuencias de transcripción (del tipo *Pantasilea* en lugar de *Pentesilea*, *Pannonio* en lugar de *Panonio*) que no restan mérito alguno a una obra que podrá seguir enriqueciéndose en el futuro por medio de nuevos estudios parciales, pues el viaje de Odiseo al mundo de los muertos no nos ha dicho aún su última palabra.

Rosa María Mariño Sánchez-Elvira
I.E.S. Gregorio Marañón de Madrid/Universidad Complutense
rosa.marino@educa.madrid.org